

XIII CONGRESO DE LA FAPA FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS

DOCUMENTO BASE DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE ESCUELA SIGLO XXI

Es una realidad que la escuela ha cambiado. Es falso que una persona del siglo XIX pudiera encontrarse ahora en un aula como si el tiempo no hubiera pasado. Aunque se afirme lo contrario con alguna frecuencia por quienes cuestionan la propia existencia de la enseñanza según la conocemos, o por quienes así argumentan cuando lo que pretenden es fundamentar la necesidad de avanzar más y mejor, ni el alumnado es igual, ni las familias tienen las mismas premisas y situaciones de partida, ni las personas que ejercen la docencia enseñan y se relacionan igual.

Sin embargo, sí es cierto que determinadas cuestiones que están presentes en el día a día de los centros pueden no haberse alejado tanto de aquel pasado ya no tan reciente. Temas trascendentales para nuestra sociedad actual en el ámbito escolar y familiar, como: la sostenibilidad medioambiental y energética; el cambio de paradigma educativo, en relación con lo que se enseña y cómo se enseña; la imprescindible erradicación de la violencia y el acoso escolar; la irrupción de la conectividad a todas horas, que lleva a nuestros menores a tener una excesiva dependencia de dispositivos móviles y aplicaciones diversas; la extensión del teletrabajo y la creciente escasez de necesidad de trabajo manual que puede ser sustituido por sistemas automatizados; el incremento de la pobreza infantil y de los desequilibrios sociales, con empleos que precarizan las situaciones familiares y dificultan su bienestar; la cada vez más utópica emancipación temprana de los jóvenes; entre otras muchas cuestiones, hacen que la escuela, a lo largo de toda la vida, se encuentre en desventaja por el aplastamiento social que la realidad impone. Tiene que dar certezas y soluciones, pero cada vez carece más de ellas.

En este contexto, es cada vez más importante que la sociedad civil se implique en construir una nueva escuela que pueda dar respuesta, al menos que pueda intentarlo, a los nuevos retos a los que nos enfrentamos y que, no se nos puede olvidar, no solo será una tarea siempre inacabada en la que nuestros menores estarán implicados mucho antes de lo que nos parece, sino que debemos asegurar que la escuela que tenemos servirá de garante de la cohesión social y el desarrollo de una mejor sociedad, más justa y solidaria, caminando, como no puede ser de otra manera, hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

En nuestro XIII congreso queremos encontrar temas concretos en los que actuar para ayudar a construir la escuela del siglo XXI. Para ello, queremos y debemos reflexionar específicamente sobre:

- Qué cambios deben producirse en los centros para hacerlos sostenibles medioambiental y energéticamente.
- Qué mejoras son necesarias para avanzar hacia un servicio de comedor que incorpore alimentos ecológicos, de temporada y de cercanía, y atienda el aspecto educativo que sin duda tiene.
- Qué modificaciones deben darse en los centros educativos para favorecer nuevos métodos de enseñanza, más acordes a un currículo competencial.
- Qué reformas legislativas son imprescindibles para conseguir entornos seguros en los centros educativos.
- Qué actuaciones deben ponerse en marcha o potenciarse para conseguir que la violencia y el acoso queden en el pasado.
- Qué nuevos métodos tienen que implementarse en centros y familias para conseguir que las tecnologías no limiten la capacidad de nuestros menores de tener un adecuado desarrollo integral.
- Qué escenarios tienen que abordar los centros ante el nuevo escenario laboral y social.
- Qué herramientas necesitan nuestros jóvenes para que puedan desarrollar sus propios proyectos vitales personales, con la ayuda de familias y escuelas.